



Templo de San José de Mátape 1962, tomado del libro de Paul M.. Roca, "Paths of the Padres through Sonora", página 241.

La Misión de San José de Mátape en un espacio en formación

La provincia de Sonora del virreinato de la Nueva España en el siglo XVII

JUAN JOSÉ GRACIDA ROMO

Mátape, ahora llamado Villa Pesqueira, está situado en las riberas del río Mátape en la parte central del estado de Sonora. En sus orígenes fue una comunidad misional formada por el jesuita Lorenzo Cárdenas en el año de 1629, en la etapa formativa de la provincia de Sonora, doce años después de la entrada de los jesuitas al Yaqui en 1617. Quedó dentro del recién formado rectorado (jesuita) de San Francisco de Borja.

En 1636, pocos años después de la entrada de los ignacianos al Yaqui, el virrey Marqués de Cadereyta le ordenó al capitán Pedro de Perea que se encontraba en el presidio militar de San Felipe y Santiago de Sinaloa, colonizar y formar pueblos de españoles en el norte del río Yaqui hasta donde llegaba la provincia de Sinaloa. Esta orden tendría como fin la creación de una nueva provincia independiente de la de Sinaloa que llevaría el nombre de Nueva Andalucía, siendo Perea su primer alcalde mayor. En 1646 se unió a la de Sinaloa para separarse en 1648 por orden del gobernador de Nueva Vizcaya como provincia de Sonora.

Durante años, mientras se expandía el sistema jesuita al norte de la provincia de Sonora, la misión de San José de Mátape sufrió la precariedad de las demás instituciones de la región, como se desprende de las cartas de los ignacianos de esa época, situación de pobreza que no les permitía consolidar la presencia misional en la provincia.

Esta historia cambiaría cuando el padre General Jesuita Goswino Nickel, en el año de 1664 consideraba que los hombres misioneros deberían tener las mismas ventajas que los jesuitas que residían en los colegios metropolitanos, que se encontraban en las principales ciudades de la Nueva España, siempre y cuando no participaran en negocios con fines de lucro, razón por la que buscaron algún tipo de fórmula que les permitiera aliviar sus cargas temporales y miserias.

El padre General ordenó al padre Visitador Hernando Cabreo que se encontraba en la Nueva España, designar a dos misiones del norte del virreinato como colegios incoados. Estas fueron: San José de Mátape y San Miguel de Arcángel de Oposura en la recién formada provincia de Sonora, en el rectorado de San Francisco de Borja y Mártires de Japón, respectivamente.

El título de colegio incoado fue dado a Mátape para permitir la cría de ganado que ayudara a solventar las necesidades extremas de las misiones de la provincia de Sonora. La designación oficial se hizo en Roma en 1670. Así la misión de San José de Mátape se convirtió en un colegio jesuita y extensa hacienda agrícola y ganadera bajo la dirección del padre Daniel Ángelo Marras, quien había llegado a la provincia en 1653. 